

EL APRENDIZAJE POR SERVICIO: UNA OPORTUNIDAD DE APRENDER MEJORANDO EL ENTORNO

José Santiago Álvarez Muñoz
(Universidad de Murcia)
jos santiago.alvarez@um.es

M^a Ángeles Hernández Prados
(Universidad de Murcia)
mangeles@um.es

Resumen:

Ante la presencia de las nuevas corrientes democráticas que ahondan en nuestra sociedad aparecen nuevas metodologías que buscan hacer de la educación un elemento generador del cambio social en pro de mejorar nuestro entorno cercano. Una de ellas es la metodología Aprendizaje-Servicio por medio de la cual se busca el acceso a contenidos curriculares a través de la puesta en práctica de un servicio en concreto dentro de nuestra comunidad. Dicha metodología permite trascender de los muros didácticos del aula accediendo a otras realidades que posibilitan la apertura a nuevos aprendizajes, enseñanzas trascendentales para la vida, es decir, para la formación ciudadana que asegure la conformación de seres activos en el entorno. Posteriormente, se exponen varias experiencias que van desde la Educación Primaria a la educación universitario para acceder de primera mano a ejemplos de educación en comunidad. Finalmente, cabe destacar la inclusión en los planes formativos universitarios para el profesorado y la extensión de estas prácticas a diferentes plataformas para asegurar la difusión para contagiar esta acción y potencien los efectos.

Palabras clave: servicio, comunidad, aprendizaje, educación en valores.

Abstract:

From the presence of the new democratic trends which deepen in our society appear new methodologies which look for making the education a generating element of the social change in favor of improving our near area. One of the methodologies is Learning-Service which looks for the access to curricular contents by means of the practice of an specific service inside of our community. That methodology allows passing the didactic walls from the classroom, accessing to other realities which make possible the opening to new learnings, transcendental teaching for the life, that is, for the citizenship training which make sure the conformation of active human beings in the society. Afterwards, it exposes some experiences which came from the Primary education to the university education to access, from first hand, to examples of education in community. Finally, it must be included the inclusion of university training plains for the teachers and the extension of this practice in different ways to pass this action and develop the effects.

Key words: service, community, learning, value education

1. INTRODUCCIÓN

Los cambios en la sociedad no deberían ser contemplados por los centros escolares y agentes educativos como quien mira una obra de arte, recreándose en la pasiva observación de la misma, o en el mejor de los casos, a describir lo que se observa. Las instituciones educativas forman parte de engranaje de la sociedad, no como piezas estáticas de la maquinaria, sino como elementos esenciales de su funcionalidad.

Precisamente, el cambio de siglo, no sólo supone un cambio de cifra sino que está ocasionando una auténtica revolución dentro del campo de la educación configurando un nuevo modelo de escuela que abre paso a nuevos principios como las nuevas tecnologías o la atención a la diversidad. Dichos cambios están proporcionando la aparición de nuevas metodologías que contemplan otros ámbitos de trabajo que se ven inherentes a la educación, representadas como nuevas maneras de entender el aprendizaje.

A modo de ejemplo cabe mencionar la diversidad de cambios experimentados por la educación escolar como consecuencia de la incorporación de las TIC a las mismas (e-learning, blogs, wikis, enseñanza mediante soportes móviles, pizarras digitales, etc.). En este sentido, desde una perspectiva crítica, Picardo (2002) reconoce que las Tic “posibilita la capacidad de movilizar información, documentos, imágenes y guías didácticas que permiten establecer una “relación” educativa entre tutores y alumnos, más allá de las barreras espaciales y temporales”, a pesar de los dilemas, debates y advenimiento a las que se han visto expuestas las Tic desde diferentes sectores, pero especialmente desde el educativo (sobreinformación, infraestructuras, habilidades informacionales, analfabetismo funcional, e-competencias, etc.). Para el autor el principal riesgo de la educación en Internet es compartido con la enseñanza presencial, y tiene que ver con la capacitación del alumnado en transferir los aprendizajes adquiridos superando así la mera teoría. Otro debate a contemplar, desde la dimensión ética, es el papel de las Tic en la vida ciudadana, finalidad ésta que ha de cubrir la educación escolar en corresponsabilidad con otras instituciones educativas.

La educación atenta sobre nuevos ámbitos como la sociedad, ésta se adentra dando una reconfiguración al concepto, cambios que la hace figurar como una herramienta que posibilita el desarrollo de capacidades dentro de cada individuo para comprender, convivir y actuar en nuestro mundo. Un mundo en el que la creciente aparición de la democracia hace más importante el papel del ciudadano requiriendo, por lo tanto, un papel más activo de éste (Gumucio, 2011).

Sin embargo, a pesar de las posibilidades que la democracia abre a la ciudadanía y su protagonismos social, coincidimos con Paramio (2015) cuando resalta como rasgo distintivo de la cultura política de los países democráticos la ambigüedad e incoherencia de su ciudadanía, ya que se mueve entre “el apoyo mayoritario a las instituciones y valores de la democracia y un extendido sentimiento de desconfianza hacia la política, los partidos y los políticos entre profesionales” (P.45), que se agudiza aún mas en sistemas bipartidistas cuasicerrados. Entre los motivos que expone el autor apoyándose en diversas

referencias, se encuentran las valoraciones comparativas entre la democracia real del sistema y el ideal que tiene la ciudadanía de la misma, la frustración ante los resultados de la política, incapaces de garantizar un modelo económico de crecimiento estable.

El cinismo político (los políticos no se ocupan de los problemas de la gente común, sino de sus propios intereses) es un rasgo fundamental de la desafección política. Pero no se ha traducido en simple apatía, ni en disminución de la participación, aunque se pueda pensar que éstas debieran ser sus consecuencias lógicas (Paramio, 2015, 47)

Esta desmoralización hacia el sistema y la política demanda de que los centros escolares rescaten su papel en la educación para la ciudadanía. Se debe posibilitar un trabajo que se oriente por la adquisición de unas competencias que incorporen la formación ética y ciudadana necesaria para vivir en sociedad, realzando el valor del capital social dentro de las esferas educativas (Cortina, 2007). De ahí que a pesar de reconocer la importancia de la condición interior de la ciudadanía se quiere resaltar, en esta ocasión, la exterioridad de la misma, pues si el ser humano ha de formarse como ser autonomía también ha de hacerlo en la interdependencia con los otros. Aunque ambos aspectos se presenten aparentemente como dicotómicos, son constitutivos del ser humano, y por lo tanto educables. En la actualidad, se hace necesario enfatizar en educación ese carácter público de la ciudadanía, ya que esta se ha sumergido y encerrado en lo privado, valorando lo público desde el escaparatismo, solo de ese modo podemos contrarrestar la apatía en la que se ve envuelta la ciudadanía. Así lo expresan Bernal, Gozávez y Burguet (2017):

“Los diversos caminos que podemos adoptar, en este sentido, acentúan necesariamente la relevancia del sujeto personal como actor social, mediante la reconfiguración de las experiencias individuales y colectivas, capaz de recomponer las polarizaciones que se han tipificado como consecuencia del despliegue de los distintos procesos de modernización contemporáneos” (p.1)

Atendiendo al aprendizaje social, dentro de la legislación educativa se incorporan los ejes transversales que contemplan varios aprendizajes para la vida vinculados con la formación ciudadana pero esfuerzos no son suficientes para garantizar el logro. Se requiere un cambio de mentalidad del profesorado que ayude al diseño de un modelo formativo que promueva el ejercicio y desarrollo de la responsabilidad social para el ejercicio de una ciudadanía activa. Para ello, emergen metodologías como el APS (Aprendizaje por Servicio) la cual permite la promoción de la ciudadanía haciendo al estudiante el principal protagonista y articulador de la acción, donde a través del servicio a los demás se llega al aprendizaje curricular y en valores.

Ahora bien, lo estatal no es la única vía desde la que desarrollar la ciudadanía de lo público, son múltiples las esferas y los agentes que pueden actuar en la diversidad de situaciones que requieren del compromiso participativo y solidario de la ciudadanía. Aunque existen distintas iniciativas

educativas que pueden contribuir a resaltar este papel activo de la ciudadanía en los estudiantes de distintos niveles educativos, en este trabajo nos centraremos en el Aprendizaje-servicio (ApS), ya que redundará en favorecer el aprendizaje de éticos y cívicos de ciudadanía.

A continuación, daremos un barrido teórico sobre todos los aspectos conceptuales que ahondan sobre esta metodología exponiendo desde los orígenes de ésta hasta las mejoras y beneficios que aporta. Además también se atenderá al plano práctico por medio de la revisión y análisis de los últimos estudios e intervenciones respecto a esta temática. Dicho capítulo nos ayudará a esclarecer nuestras ideas gracias al conocimiento profundo que lleve al diseño del proyecto de intervención.

2. APRENDIZAJE POR SERVICIO: MÁS QUE UNA METODOLOGÍA

No cabe duda que las instituciones educativas se muestran como agentes comprometidos con la sociedad los cuales están adentrando progresivamente en sus quehaceres la responsabilidad social como un principio más. Para llevar esto al ejercicio conviene la configuración y creación de entornos, situaciones y aprendizajes en la que los niños puedan ejercer su ciudadanía. Ante ello, surgen las propuestas de aprendizaje servicio dentro del contexto escolar como modelo formativo que combina el aprendizaje curricular y el ejercicio de una ciudadanía activa, personificándose también como un espacio propicio para el aprendizaje de competencias de cara a la práctica ciudadana en nuestra sociedad.

Haciendo un barrido histórico de dicha metodología debemos partir de la corriente educativa marcada por Dewey y James en Estados Unidos como primera aproximación a dicho concepto ya que asocia la educación a la proyección social, que se vio reforzado en los años 60 ante su primera aparición científica educativa. No obstante, ésta concepción de enseñanza se articula como una propuesta innovadora que se basa en la combinación de voluntariado y la transmisión de valores y conocimientos dentro de una actividad de aprendizaje-enseñanza que se recoge bajo una actuación sistemática que asegura la formación de corazón y mente (Andrea y Lidón, 2010).

Según señala Puig y Palos (2006), dicha metodología sustenta el éxito de aprendizaje en la ayuda mutua, haciendo más importante conceptos como la cohesión, solidaridad o igualdad para el avance y progreso del individuo, elementos que se ven relacionados con la ayuda mutua desde tres planos de actuación: la cooperación entre los compañeros para dar un servicio a la comunidad, la acción de servicio hacia un grupo de población determinado con una necesidad existente y, por último, la responsabilidad social propia como el deber ciudadano. Una experiencia óptima para la educación a la ciudadanía que estimula la cultura democrática en una sociedad de varios cambios pero que se ve en peligro ante una crisis de valores

Esta nueva forma de entender la enseñanza erradica la idea de evaluación por competencia, es decir, un modelo que entiende como única

forma de calificación un trabajo individual, situación que ocasiona malestar. Por el contrario, la inclusión del altruismo dentro del trabajo con agrupaciones colaborativas hace florecer una serie de beneficios: emociones positivas, autoestima, autoconcepto....en conclusión, un ejercicio de autoayuda en el que se aporta del propio ser para recibir más de lo que se da.

Uno de los rasgos característicos que definen su éxito educativo es el carácter práctico que incorpora el cual permite acceder a los aprendizajes desde otra vía, posibilitándose como una materialización de los aprendizajes que lo hace más accesibles. La práctica no sólo se quedaría en el mero ejercicio sino que desde el APS conlleva un paso más para abordar aprendizajes, se incluye la reflexión de la propia práctica para emitir un juicio u opinión propia fruto de la problemática planteada para actuar desde el ejercicio del APS, pudiendo tomar conciencia de un amplio rango de temas desde la educación medio ambiental hasta la inclusión educativa.

Después de todo lo comentado cabe resaltar como definición que sintetiza todo, la marcada por Tapia (2008): una actividad o programa de servicio solidario protagonizado por los estudiantes, orientado a atender eficazmente las necesidades de una comunidad, y planificada de forma integrada con los contenidos curriculares con el objetivo de optimizar los aprendizajes (p.43). Una educación vivencial en el que el ser es el protagonista de la acción y la repercusión, es decir, el aprendizaje y la enseñanza.

Para el entendimiento de la metodología APS se hace necesario que se delimiten y conceptualicen bien los elementos clave que subyacen de ésta. Uno de las piezas clave dentro de esta metodología es el voluntariado el cual se entiende como una acción del ciudadano en pro de satisfacer una necesidad de un colectivo específico sin ninguna remuneración económica ante ello, lo único que recibe es la satisfacción personal la cual se referencia como una de las principales motivaciones por la cual se realiza esta acción (Vecina Jiménez, Chacón Fuertes, y Sueiro Abad, 2009).

Por lo cual, este servicio a la comunidad no ha de ser cualquiera, se debe acceder y abordar desde una iniciativa solidaria que ayude a satisfacer una necesidad contemplada dentro de un colectivo o grupo específico propio de nuestro entorno en favor de que, tras la intervención o trabajo de campo llevado a cabo, se dé un cambio a mejor en dicha situación hallada previamente. Acción que ayude a entender al alumnado el modelo de participación ciudadana que se postula desde el voluntariado y el papel que éste desempeña en el avance hacia una sociedad democrática dónde se resalta la importancia de una escala de valores en el individuo en la que se contemple la solidaridad.

Sin embargo, tampoco podemos generalizar que todo voluntariado regularizado es APS puesto que ha de constar una connotación educativa para que se identifique. No todo voluntariado, aunque sea fructífera personalmente, lleva al aprendizaje puesto que ha de presentar un servicio que se adhiere al aprendizaje práctico de una serie de contenidos incluidos en el currículo escolar, elementos que se han de aprender a través de la práctica y reflexión de dicho servicio realizado. Por lo tanto, la incorporación de una dimensión

didáctica al voluntariado permite el acceso al aprendizaje y forjar, por lo tanto, una experiencia APS.

Desde la otra perspectiva, debemos remarcar que se requiere de un servicio a nuestra comunidad para que se presente esta metodología dentro de la intervención didáctica, es decir, no todo aprendizaje se objeta como experiencia APS. Nuestra intervención docente ha de traspasar los muros y ser desencadenante positivo en nuestro entorno cercano siendo motor social hacia el cambio, todo ello por medio de la creación de experiencias que posibilite el acercamiento al objeto didáctico desde el servicio a nuestra comunidad (Martínez Domínguez, Martínez Domínguez, Alonso y Gezuraga, 2013).

Todos estos elementos se representan como variables que totalmente calibradas proporcionan experiencias APS sino obtendrías otro tipo de actividades o experiencias las cuales carecerían de uno de los elementos sustanciales de dicha metodología. De esta forma, la Universidad de Stanford desde el Service-Learning 2000 Center (1996) recoge todos estos parámetros y muestra de forma visual la delimitación conceptual con la siguiente imagen:

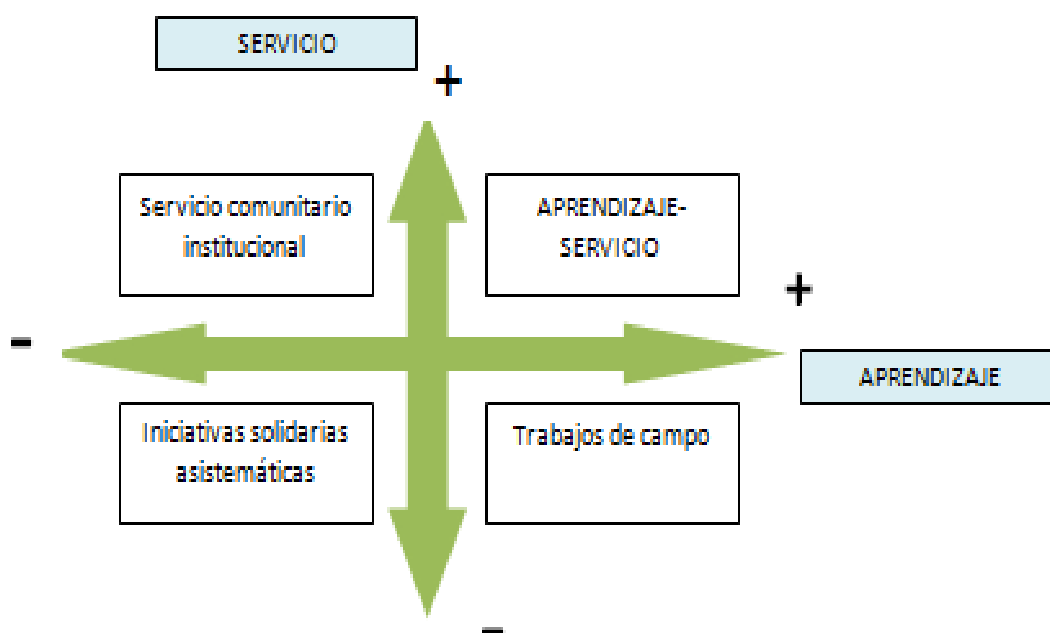


Figura 1. Delimitación conceptual del Aprendizaje-Servicio.

Ante tal demarcación etimológica y conceptual, cabe destacar la definición de esta metodología marcada por Batlle, Puig, Martín (2008) donde sintetiza todas las ideas esbozadas anteriormente con el repaso de todos los elementos clave y su combinación:

El Aprendizaje Servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la Comunidad en un único proyecto bien articulado en el que los participantes aprenden a la vez que trabajan en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo (p. 20).

3. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN. EJEMPLOS DE BUENAS PRÁCTICAS

Afortunadamente, cada vez son más las experiencias y prácticas de Aprendizaje por Servicio que se lleva a cabo en las diferentes instituciones educativas desde todas las etapas. Dicha metodología surgió en Estados Unidos para extenderse posteriormente a Reino Unido y los territorios de Sudamérica para finalmente hacerse latente en la educación de los países europeos democráticos. En cuanto a nuestro país, según Santos Rego, Sotelino y Lorenzo (2015), señalan que llegó a España con algo de tardanza debido a la situación educativa de España que se encontraba anclada en un enfoque conservador totalmente cerrado a nuevas perspectivas emergentes en el que predominaba un papel pasivo del alumnado y una escasa importancia a la participación social dentro del plan educativo. Siendo el inicio del nuevo siglo el momento que se iniciaría el movimiento APS en nuestro territorio hasta ser actualmente una de las metodologías emergentes y que se están abriendo paso como una de las más fructíferas dentro del panorama nacional e internacional (Lucas y Martínez Odría, 2012).

3.1. Aprendizaje servicio en niveles no universitarios

Desde la etapa de Educación Primaria cabe destacar una intervención didáctica desde el área troncal de Ciencias de la Naturaleza en el último nivel de la Educación Primaria. El grupo deberían ser dinamizadores, cuerpo organizador y comunicador de una campaña de donaciones de sangre por el barrio aprovechando que se está instruyendo en el aula el sistema cardiovascular y circulatorio, realizarían tareas como elaboración del cartel promocionador, contacto con la ONG que colecta sangre y difusión y comunicación a los vecinos del barrio. En este caso, se da un paso más y se amplía el rango de aprendizaje saliendo del aula y extrayendo un funcionalismo a los conceptos teóricos que se están inculcando en el aula, comprobando de primera mano la relevancia de contenidos como la denominación de sangre que tiene cada individuo o las condiciones saludables que se han de cumplir para poder ser donante y ayudar a los demás. Como podemos comprobar se transmite desde una faceta práctica los contenidos curriculares a la vez que la situación se rodea de una coyuntura social, ciudadana y cívica que integra un amplio rango de valores (Puig, Graell y Cortel, 2014).

Desde el centro educativo de los Salesianos de Valencia se da un enfoque nuevo en la asignatura de Ética en la etapa de la Educación Secundaria Obligatoria donde se incluye el desarrollo de éstas por medio de unas prácticas en iniciativas, asociaciones y organizaciones de naturaleza solidaria en las cuales deberán realizar cierto número de horas práctica junto con un trabajo de reflexión acerca de los aspectos emocionales, sociales, éticos y cívicos que desembocan de la acción llevada a cabo desde este voluntariado.

3.2. Aprendizaje servicio en la universidad

Respecto al papel educativo de las universidades convergen distintas dimensiones, por una lado aquellas centradas en la eficacia y competitividad económica, que supeditan la educación superior a las condiciones marcadas por el mundo laboral, para conseguir un servicio lucrativo con competitividad nacional e internacional, pero también una dimensión que desde una perspectiva más amplia centrada en el desarrollo de capacidades humanas se promueva el bien público, social y común. Desde aquí, la Educación Superior debería tener un papel activo, a nivel local y global, en la lucha por una sociedad justa y sostenible, por lo tanto no puede ni debe ser ajena a los grandes problemas de nuestro tiempo: cambio climático, injusticias sociales, conflictos armados, migraciones, violación de los derechos humanos, pobreza, etc.

El mundo universitario es una de las esferas educativas que más está incluyendo esta metodología, yendo más allá de actividades puntuales incorporándola como un modelo formativo que marcará el transcurso del curso escolar. Además, ésta se va incluyendo gracias a la creciente creencia de que la universidad también se postula como un centro ético que incluye una serie de valores y principios éticos de relevancia dentro de la vida profesional. Que mejor forma de asimilar todos estos contenidos que por medio del ejercicio y práctica tomando el contexto y la cultura como elementos condicionantes del aprendizaje. Otras vías de aprendizaje serán la observación y la construcción en comunidad (Martínez, 2010).

De esta manera, como señala se instaure esta metodología dentro de la universidad como medio para dar una apertura de la educación superior a la sociedad, ofreciendo espacios de implicación y participación más allá del voluntariado. Una manera de abordar los contenidos curriculares dentro de espacios contextualizados en contacto con la realidad, provocando el ejercicio de un servicio de calidad y aprendizajes más significativos. Todo ello envuelto en la creación de un proyecto en el que el alumnado es el principal protagonista y el posibilitador de su puesta en escena haciendo que, gracias a la práctica desarrollada, se adscriba la participación ciudadana en los estudiantes como modelo vital y se asume el rol que tienen como medio influyente en la configuración del capital social.

4. CONCLUSIONES

Las potencialidades educativas del Aprendizaje servicio ha sido puesta de manifiesto a lo largo y ancho de todo el trabajo. Son múltiples las producciones de índole científico que atestiguan tratarse de una oportunidad educativa que favorece el desarrollo de múltiples competencias esenciales en el desarrollo escolar-académico, social y cívico de los estudiantes. Pero lo más importante es el impacto que estas acciones puede ocasionar dentro de nuestro entorno cercano, haciendo de los centros educativos un punto social y cultural de referencia que posibilite el cambio social en pro de mejorar nuestro entorno cercano.

No obstante, dicha metodología aún se encuentra en fase de inclusión dentro de nuestro sistema educativo pues es reciente dentro de nuestro ámbito nacional. De esta forma, pocas son las experiencias y gran parte de ellas se concretan dentro de la educación universitaria pues se considera la etapa clave de tránsito madurativo. Sin embargo, daría más sentido y continuidad a los aprendizajes si dicha metodología se extiende a las etapas inferiores, potenciando la formación ciudadana del ser humano. Tal itinerario, si se cumple, haría posible el cambio dado que, al instaurarse como un principio básico educativo, abriría paso al desarrollo de acciones como hábito de los ciudadanos acercándose al principio de inclusividad que posibilita la erradicación de las desigualdades sociales y educativos. Para garantizar tal fin se ha de incluir como contenido dentro de la formación inicial del profesorado y, además, promocionar el establecimiento de convenios entre instituciones sociales y educativos, utilizando la educación como arma social para traspasar los muros escolares e ir más allá.

Por último, desde la producción científica desarrollada en relación al tema, cabe destacar que se postula un gran número de artículos pero todos éstos se centran en modelos o ideas teóricas que no extraen resultados ni datos empíricos que permitan dar veracidad a todo lo que se postula en los artículos presentes. Además, se han de promocionar las experiencias desarrolladas para que sean difundidas de cara a posibilitar su ejercicio en otros entornos, publicando y difundiendo los planes llevados por medio de la publicación en revistas de impacto o en congresos de corte nacional e internacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrea, F., y Lidón, M. (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *REIFOP*, 13(4), 1.
- Bernal, A. Gozávez, V. y Burguet, M. (2017) La construcción ética de la ciudadanía en la actualidad. Ponencia XXXVI Seminario de Teoría de la Educación, Murcia. Recuperado de: <http://www.um.es/site2017/PONENCIA.html>
- Campo, L. (2008). El aprendizaje servicio en la Universidad como propuesta pedagógica. En Martínez, M. (Ed.) (2008). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las Universidades* (pp.81-91). Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Cortina, A. (2007). *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI*. Oviedo: Nobel.
- Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), 26-39.
- Lucas, S. y Martínez-Odría, A. (2012). La implantación y difusión del Aprendizaje Servicio en el contexto educativo español. Retos de futuro de una metodología de enseñanza-aprendizaje para promover la innovación en la Educación Superior. *Comunicación presentada en el VII*

International Congreso de docencia universitaria e innovación, CIDUI, Barcelona.

- Martínez, M. (coord.) (2010): *Aprendizaje Servicio y Responsabilidad Social de las Universidades*. Barcelona: Octaedro.
- Paramio, L. (2015). Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de las preferencias. *Apuntes Electorales*, (2), 45-58.
- Picardo Joao, O. (2002). Pedagogía informacional: enseñar a aprender en la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana deficiencia, tecnologia, sociedad y innovación sociedad y innovación*. mai/ago, (3).
- Puig, J. M., Graell, M., y Cortel, G. (2014). Donación de Sangre y Educación para la ciudadanía. Una Aproximación desde el Aprendizaje Servicio y la Teoría del Don. *Teoría de la Educación*, 26(2), 141-162.
- Puig, J.M., Martín, X., y Batlle, R. (2008). *Cómo iniciar un proyecto de aprendizaje y servicio solidario*. Bilbao: Zerbikas.
- Puig, J. M., y Palos, J. (2006). Rasgos pedagógicos del aprendizaje–servicio. *Cuadernos de Pedagogía*, 357, 60–63.
- Santos Rego, M. A., Sotelino, A. y Lorenzo, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Barcelona: Octaedro
- Tapia, M^a N. (2008). *Aprendizaje y servicio solidario*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Vecina Jiménez, M. L., Chacón Fuertes, F., & Sueiro Abad, M. J. (2009). Satisfacción en el voluntariado: estructura interna y relación con la permanencia en las organizaciones. *Psicothema*, 21(1).